

En su condición de "católica", la Iglesia y los católicos han de ser signos e instrumentos de la realidad de la única familia de Dios, en la que caben hombres y mujeres diferentes en procedencia, raza, cultura, clase social... La Iglesia es la "casa común", en la que todos tienen cabida.

Fiel al mandato de su Señor, la Iglesia ha de ser modelo en el amor fraterno, viendo en cada hermano al mismo Cristo, su Señor.

La Iglesia, en sus comunidades, en su vida, en su acción, en sus manifestaciones... ha de constituir un signo de esperanza en medio de una sociedad tentada de desesperanza.

6. Emigrantes víctimas de la violencia y estudiantes, sectores de especial atención

En su mensaje, el Papa Benedicto XVI nos invita a tener una especial atención y prestar especial servicio a los refugiados y demás emigrantes forzados por la violencia, a los que "se les debe ayudar a encontrar un lugar donde puedan vivir en paz y seguridad, donde puedan trabajar y asumir los derechos y deberes existentes en el país que los acoge, contribuyendo al bien común, sin olvidar la dimensión religiosa de la vida" (Mensaje, 2011).

Consideración especial dedica también el Santo Padre a los estudiantes extranjeros e internacionales, que son cada día más numerosos, para los que pide estar atentos a sus problemas concretos. (...) Constituyen «puentes» culturales y económicos entre estos países y los de acogida, lo que va precisamente en la dirección de formar «una sola familia humana».

(Del mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones)

Actualidad Diocesana
 Hashemi, the party's se
 rial general, called the am
 rials "a major concession
 that w
 sions
 of



Albacete
Diócesis de Acogida
<http://jmi.pjalbacete.org>

JMJ 2011
MADRID

TESTIMONIO

En nuestra sección dedicada a la JMJ, Charo Iniesta de la parroquia de Ntra. Sra del Pilar nos ofrece su testimonio tras participar en la JMJ celebrada en Roma en el año 2000

La viví con mucha alegría e ilusión. Desde los meses anteriores había siempre un pensamiento para esos días y al llegar a Roma, mis expectativas se hicieron realidad. Era impresionante el encontrarse en cada esquina un grupo de jóvenes como tú, con tus mismas esperanzas e ilusiones aunque fueran de otro país muy distinto al tuyo.

Fue increíble cuando todos esos jóvenes nos reunimos en Tor Vergata, para la vigilia del sábado y la eucaristía del domingo. No podéis imaginaros la extensión de terreno que ocupan dos millones de jóvenes.

Fue maravilloso vivir esos momentos con gente tan especial como familiares, amigos... y comprobar que el Papa, a pesar de su edad, se sentía uno más de nosotros, un joven más, y nos lo demostró en la vigilia del sábado, al unirse, desde su silla, al baile de todos los jóvenes; es una imagen que tengo grabada en mi retina, una canción que tengo grabada en mi oído, es un momento que tengo grabado en mi corazón.

Al llegar a Albacete todo era hablar de la experiencia, contarle a la gente lo que habías visto y vivido, y darle gracias a Dios por esa gran oportunidad. Los días que pasé en Roma se prolongan hasta hoy en los momentos que he vivido en la parroquia, catequesis, encuentros, en cada misa a la que he participado y en cada oración que ha salido de mis labios y mi corazón: Pienso seguir haciéndolo porque quiero vivir eternamente, quiero ser alegre y feliz, quiero tener y dar esperanza y amor.

■ ENCUENTRO DIOCESANO DE MIGRACIONES

Hoy, de 4 a 7 de la tarde, en la parroquia de La Resurrección, se celebrará el Encuentro Diocesano de Migraciones. Entre otras cosas habrá testimonios de inmigrantes, canciones y danzas de los distintos países, la celebración de la Eucaristía presidida por nuestro Obispo D. Ciriaco, para terminar con un chocolate. La invitación es para todos.

■ VIGILIA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

El viernes, día 21, a las 9 de la noche, tendrá lugar la Vigilia mensual de Oración por las Vocaciones. La vigilia está organizada por los seminaristas y dirigida especialmente a los jóvenes.

■ MUSICAL: "FRANCESCO"

El sábado, día 22, a las 18:30h., en el Auditorio Municipal de Albacete, los jóvenes de la Parroquia de Franciscanos representarán la obra teatral "Francesco, Escribiendo su Vida", el acceso al Auditorio se realizará mediante el cobro de un donativo que será destinado a Caritas Parroquial.

Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

16 Enero 2011 2º Dom. T.O. www.diocesisalbacete.org

Contamos con vosotros



CARTA DE NUESTRO OBISPO A LOS INMIGRANTES

Hoy, día 16, celebraremos en la Iglesia católica la Jornada de las Migraciones. El papa Benedicto XVI y los obispos de la Comisión de Migraciones hemos escrito sendos mensajes con este motivo a nuestros fieles. Esta carta no es para hablar sobre vosotros, sino con vosotros. A algunos os conozco; a otros muchos no, pero ninguno me sois indiferentes. Me alegra que desde nuestras parroquias e instituciones se mantenga con muchos de vosotros una relación fraterna y comprometida. Recientemente, visitando pastoralmente las aldeas de la Sierra, tuve la grata sorpresa de encontrar que casi todos los ancianos enfermos o impedidos que visité estaban siendo cuidados por mujeres inmigrantes:

un servicio magnífico e impagable.

Queremos comprender las razones que os empujaron a cruzar el océano o a salvar la distancia entre vuestros países y el nuestro. "Nadie puede poner fronteras a nuestra hambre", decía hace sólo dos años Brahim, uno de los pocos supervivientes del naufragio de una patera. Nos hacemos cargo no sólo de las penalidades de vuestro itinerario sino de las dificultades de la vida diaria, sobre todo de quienes os encontráis en una situación irregular y precaria, agravada ahora con la crisis económica. A ello se suma la separación de la familia y las dificultades para la reagrupación, el idioma o la adaptación a una cultura diferente. Nos duele veros a algunos vagando sin rumbo, sin saber qué camino tomar.

El Papa Benedicto XVI, que ha calificado al hecho de las migraciones como "fenómeno estructural de nuestra sociedad" nos recordaba en el mensaje de este año el mandato del Señor de hacer de todos los pueblos una sola familia.

Queremos, para los que compartís nuestra fe, que en nuestra Iglesia de Albacete, en la parroquia en que vivís, encontréis vuestra casa y vuestra familia en la fe; que nuestra Iglesia os ayude a experimentar el amor de Dios, toda su ternura y su cariño a través de los hermanos. Nuestra Iglesia y nuestra sociedad necesitan de vosotros. Con vuestra fe sencilla y honda y con vuestro trabajo – los trabajos más duros y humildes en muchos casos- podéis ser luz en esta sociedad y en nuestra Iglesia. Nosotros también necesitamos volver a descubrir el gozo de la fe y el

compromiso de anunciar la Buena Noticia a los pobres, ser una Iglesia más viva y solidaria. Contamos con vosotros.

Nuestra Iglesia quiere ser también casa abierta para quienes profesáis otros credos. Acoger significa reconocer vuestra dignidad, abriros el corazón, ofrecer lo que somos y tenemos: "En la Iglesia nadie es extranjero" (Juan Pablo II). Sabed que no sólo contáis con nuestro respeto, cariño y ayuda, sino que queremos estar abiertos a acoger lo mejor de vuestra cultura y de vuestras creencias, como esperamos que lo hagáis vosotros con las nuestras. El mismo respeto que quisiéramos para los cristianos en aquellos países en que no existe libertad religiosa es el que pedimos para vosotros aquí. Los creyentes de las distintas religiones podemos ofrecer juntos a la humanidad del tercer milenio aquellos valores espirituales y trascendentes comunes que ésta necesita recobrar para fundamentar el proyecto de una sociedad digna del hombre. Tenemos que trabajar juntos por la paz y el entendimiento entre los pueblos y culturas. Con vosotros queremos exigir el respeto a vuestros agrados derechos.

Uno no pretende dar lecciones, sino, más bien, aprender. Pero permitidme que os diga que no quisiéramos veros recluidos en *ghettos*. Eso empobrece y favorece la agresividad. Tampoco abogamos por una *asimilación* que llevaría a la disolución de vuestra identidad personal y colectiva. Entre ambos extremos se sitúa la *integración*, ese proceso delicado que hemos de lograr entre todos para que la incorporación a nuestra sociedad no suponga la renuncia a los rasgos fundamentales de vuestra identidad. La verdadera integración respeta el derecho a la diferencia, favorece el mutuo intercambio cultural y evita la desintegración. Ello os facilitará asumir nuestros hábitos democráticos, el aprecio por la libertad, las reglas de convivencia del país que os acoge. Y nos obliga a nosotros a un esfuerzo de comprensión y respeto a la diferencia. Será triste que acogierais de nosotros

sólo el consumismo, el relativismo del "todo vale" o el materialismo.

Queremos seguir afirmando el derecho a emigrar, como siempre ha proclamado la Iglesia católica, que no es incompatible con armonizar las necesidades de los que llegan con el bien común de quienes los reciben. Regular es administrar equitativamente las necesidades de unos con las posibilidades de otros.

Queremos seguir afirmando el destino universal de los bienes "Dios ha dado la tierra al género humano para sustento de todos sus habitantes sin excluir a ninguno". Compartir con el necesitado es un postulado de justicia, máxime si los pueblos ricos tienen su parte de responsabilidad en el empobrecimiento de los pueblos pobres. Y queremos seguir denunciando cualquier forma de explotación, racismo o xenofobia.

En los pasados días de Navidad he pensado muchas veces en vosotros y por vosotros he rezado. Esos días tan entrañables, que a todos nos gusta celebrar al calor de la familia, han sido, como me decíais alguno, especialmente duros para vosotros, lejos de vuestros países y de vuestros seres queridos. Para vosotros también ha nacido Jesucristo, para iluminaros con su luz y envolveros con su amor. Él, que vino al mundo en una gruta y fue puesto en un humilde pesebre, "porque no había sitio para ellos en la posada", también experimentó, al poco de nacer, la emigración forzosa: "En el drama de la familia de Nazaret, obligada a refugiarse en Egipto, percibimos, la dolorosa condición de todos los migrantes... y de toda familia migrante: las penurias, las humillaciones, la estrechez y fragilidad de millones y millones de migrantes, prófugos y refugiados" (Benedicto XVI).

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Lecturas

Isaías 42, 1-4. 6-7

Salmo 28: El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hechos de los Apóstoles 10, 34-38

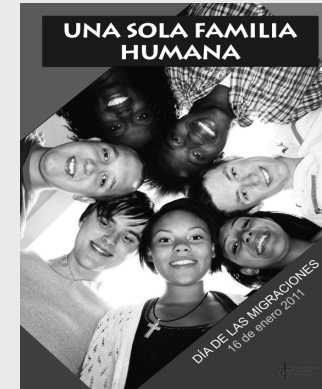
📖 Lectura del santo Evangelio según San Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquél de quien yo dije: «Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo.» Yo no lo conocía, pero ha salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.

Y Juan dio testimonio diciendo: He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que ha de bautizar con Espíritu Santo. Yo lo he visto, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.

TENEMOS UN CAMINO COMÚN, AUNQUE VIVAMOS DIFERENTES SITUACIONES

JORNADA MUNDIAL de las MIGRACIONES



1. Una voz esperanzada

La voz esperanzada del Papa en la Jornada Mundial del emigrante y del refugiado, en este domingo 16 de enero de 2011, es: "Una sola familia humana". Es anuncio, invitación, denuncia y programa, a la vez, que quiere hacerse oír en medio de la grave situación por la que atraviesa nuestra sociedad y que tan negativamente repercute en numerosas familias, muy especialmente en las familias emigrantes. (...)

2. Principios de la Sagrada Escritura y de la Doctrina Social de la Iglesia

Los derechos de los emigrantes a vivir como miembros de la familia humana y la obligación correspondiente hacia ellos de acogida, ayuda, solidaridad y fraternidad tienen su fundamento en la condición de todos los seres humanos de hijos del mismo Padre Dios, de la que se deriva la común vocación de hermanos. Tenemos un origen común, el mismo fin, el mismo hábitat, la tierra creada por Dios y puesta al servicio de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares. Tenemos un camino común, aunque vivamos diferentes situaciones.

3. Emigración globalización y una familia

Una de esas diferentes situaciones es la emigración; circunstancia que no afecta a la común pertenencia a la misma y única familia humana.

(...) Tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra, cuyo destino es universal, como enseña

la doctrina social de la Iglesia. Aquí encuentran fundamento la solidaridad y el compartir" (Benedicto XVI, Mensaje 2011)...)

Contrasta con este cuadro ideal la dura realidad, agravada por la crisis económica y no siempre favorecida por las leyes, que afectan a los emigrantes y refugiados. Surgen el miedo al extraño, el rechazo, la merma en la cordial acogida, en la hospitalidad... Se hace necesario rescatar la centralidad de la persona humana y de su dignidad, con sus correspondientes e inalienables derechos y deberes.

4. Un largo camino

El ideal y la tarea de constituir una sola familia de personas, pueblos, culturas, religiones... tan numerosas y diversas, nos urgen a todos, emigrantes y autóctonos. El camino

es arduo y tiene aún un largo recorrido.

No es superfluo volver a recordar, como punto de partida el derecho fundamental de toda persona a salir de su tierra y a ir a otro país que le ofrezca mejores posibilidades, sin tener que desprenderse de su familia, de su religión, de su cultura...

Tampoco podemos olvidar el derecho propio de los Estados a regular los flujos migratorios con justicia, con solidaridad y con sentido del bien común. En esa regulación justa entra también el establecer condiciones dignas para la acogida y la gradual y armónica integración de emigrantes y refugiados en la nueva sociedad, en la normal interacción entre la población autóctona y la emigrante.

(Palabra e instrumento clave en este proceso es el diálogo en todas sus variantes, empezando por el diálogo de la vida, en el trabajo, en la escuela, en el tiempo libre, en la vecindad, en la convivencia, en la defensa común de los derechos, en las acciones comunes, en el servicio al bien común. Fundamental es el diálogo intercultural y, en el campo religioso, el diálogo ecuménico y el interreligioso.) (...)

5. Iglesia pionera

La Iglesia, que ha recibido el mandato del Señor de hacer de todos los pueblos una sola familia, ha de ser pionera en la tarea de acoger a los diferentes, de ayudarles en su proceso de incorporación a la nueva sociedad, y a la comunidad creyente a cristianos y a los que voluntariamente lo pidan.

Asimismo, la Iglesia debe ser ejemplar en su ayuda a la asunción de responsabilidades por parte de los emigrantes, de su papel y tareas en la nueva sociedad y en la nueva comunidad creyente, respetando siempre la identidad de cada uno, dentro de la única familia.